

## PRECIOS CAROS

*Si algo ha caracterizado hasta ahora a las subastas españolas, y de ahí su atractivo e interés para compradores nacionales e internacionales, es el precio de salida de la mayoría de sus piezas. El que éstas se encuentren generalmente en la gama media de calidad, con honrosas excepciones, no ha provocado ni la crisis del sector ni la ausencia de pujas. Al contrario, ha propiciado una industria en continuo crecimiento y el aumento paralelo de implicados en el mercado del arte.*

*Sin embargo, de un tiempo a esta parte se viene observando una tendencia cada vez mayor de aumentar los precios sin causa justificada. Si estamos atravesando claramente un ciclo comprador, si hay dinero abundante en circulación, si hay más demanda que oferta, no parece descabellado caer en la tentación de cargar la mano en los precios. Pero nada más alejado de lo conveniente. La política de "coge el dinero y corre" suele ser la antesala "del pan para hoy y hambre para mañana".*

*Un mercado tan desordenado como el del arte en España, exige crecer sin hacer barullo, ni levantar olas. Un comprador inexperto que paga un sobreprecio en sus primeras compras es un claro candidato a no repetir. Y de esos andamos sobrados. Las dificultades de muchas salas de arte tienen su origen en ese comportamiento.*

*La subasta es, por definición, un sistema lo suficientemente ágil y transparente para actuar por sí mismo y para alcanzar precios atractivos, siempre que las piezas los merezcan, sin necesidad de engordar las salidas. Tampoco es de recibo argumentar que son los proveedores los que imponen un precio, en contra del criterio del especialista, para ceder la pieza a subasta. El subastador es el que tiene el pulso y el conocimiento del mercado, y el que tiene el criterio que debe de prevalecer en la transacción. Una obra bien tasada es muy difícil que no alcance un remate razonable.*



**El futuro pasa por una correcta y cuidadosa valoración de todos los objetos a subasta**

*El futuro, pues, pasa a nuestro juicio por una correcta y cuidadosa valoración de todos los objetos a subasta que transmita a compradores, coleccionistas e inversores la sensación de rigor y coherencia exigible, dejando después que actúe la sala y se alcance el remate que corresponda. Forzar la máquina en cualquier dirección es un error de base que acabará repercutiendo muy negativamente para todos. Los pueblos -al igual que las empresas- que no aprenden de su historia, están condenados a repetirla. Y todavía estamos a tiempo.*

S

e-mail: [subastasxigarciajuez@telefonica.net](mailto:subastasxigarciajuez@telefonica.net)